

**LIBRO DE LA
SOLEDAD
ESTHER DE CACERES**

LIBRO DE LA SOLEDAD

*A talos Real de Azúa,
homenaje de*
ESTHER DE CÁCERES

LIBRO DE LA SOLEDAD

Junto a tu sombra
Camina mi voz,

Temblosa
Como una llama del cielo,
Se hace un camino nuevo en tu silencio
Mi canción

Junto a tu sombra
Camina mi voz!

Aquí está mi corazón inclinado
Junto a tu extraño y fuerte sosiego...
Nadie sabe que tú eres mi lámpara
Nadie me ve cruzando bajo tu cielo...

Yo que he hundido tercamente mi cántaro
En el agua profunda del secreto
Todavía tengo fe en tus años
Tristes, maravillosos y desiertos!

Aquí está mi corazón inclinado
Frente a tu extraño y fuerte sosiego!

Cae tu otoño sobre mi corazón!
Ya se borran mis paisajes lejanos
Y no me queda más que el último jardín.

Cae tu otoño sobre mi corazón!
Ya se va mi voz
Y mi silencio desierto y feliz!

No estoy más que dentro de tí,
De tu taciturno y maravilloso sueño...

Lentamente,
Cae tu otoño sobre mi corazón!

No pasarás por el camino
A la hora en que mis ojos te buscan,
Cuando los pájaros vagabundos se van de la tarde
Y llora en la noche mi voz.

Mi corazón te esperará en la puerta de los días
Pero no llegarás!
Y ha de cerrarse la oración en mi soledad!

No pasarás por el camino!
Pero yo he de esperarte otra vez
Joven como en los días del agua y del fuego!

Pero yo he de esperarte otra vez,
Cuando los pájaros vagabundos se van de la tarde
Y llora en la noche mi voz...

Campo de la mañana me tiende
La fina luz de las flores de lino!

Campo de la mañana me tiende
La seda del aire purísimo!

Campo de la noche me tiende
Sus terciopelos profundos y finos...

Pero yo estoy más lejos que el paisaje!
—¡Mi corazón va buscando tu voz!

Yo cantaba mi esperanza
En las primaveras claras...
Yo cantaba mi esperanza
—Boca desasosegada!...

Lloraba todas mis lágrimas
Pero el mar quedaba en calma...
Lloraba todas mis lágrimas
—Ojos de luz apagada!

Por tu camino regresan
Las estaciones cansadas...
Por tu camino regresan
—¡Ya mi voz está quebrada!

La noche llega hasta el mar
Y vuelven todas las albas!
—Pero no regresarán
Mis ojos ni mis palabras!

Estoy junto a tu corazón
Llorando!
En todos los atardeceres del mundo
Mi oído espera tu voz.

Las mañanas pasaron
—Pájaros ágiles! —
Y las tardes pasaron
Sin saber que te sueña mi fe.

Estoy junto a tu corazón
Llorando!...

Una sola esperanza
Canta su música;
—En la lágrima de la noche
Está mi oído esperando tu voz!

Desde tu tan callada noche
Yo sé que tú esperas mi salmo
—Dueño de los milagros!—

He afinado el oído en la orilla del mar...
He cruzado noches buscando mi música
He soñado bajo el cielo de las albas...

Desde tu corazón
Oirás mi canto:
—Dueño de los milagros!

¡Espéralo
Bajo el cielo de las albas!

Música fina y grave
De un puerto abandonado
Barca de finos mástiles
—Quieta desesperanza...

Ilusión loca de llegadas...
—Estela pálida...

¡Pájaros marinos
De un color que nunca sabré
Y sin canto!

En el fondo
Lágrimas

—Toma mi alma!

Todas las mañanas puras
Se me acercan;
Porque tu luz amanece en mis ojos!

Todos los crepúsculos lentos
Se me acercan;
Porque en mis manos está tu sueño

Todas las noches hondas
Se me acercan;
Porque el cielo sabe que aquí está mi esperanza
Y que tu luz ha de venir a colmarla
—Sola tu luz!

El mar se acerca cantando
Su canción desoladora;
El mar se acerca cantando...
—No lo oigo más que yo sola...

Mi frente te esperaría
Para reposar su llanto;
Mi frente te esperaría
Pero está el mar solitario!

Mi secreto te diría
En la soledad sin lágrimas...
Mi secreto te diría...
—Pero no tengo descanso!

El mar se acerca cantando
Una canción de partidas...
—El mar se acerca cantando
—Yo quedo sola en la orilla!...

En el alba nueva
Tu voz junto a mi dulce secreto!

Ya está lejos
El mar que recogió mis lágrimas
Y todos mis sueños sin regreso...
Ya están lejos!...

Y todos mis paisajes se me borran...
Todas las imágenes
Se han quedado quietas...

Nada más que esta alegría extraña:
En el alba nueva
Tu voz, junto a mi dulce secreto!

Ya no te cantaré
Con la voz clara de aquellas mañanas,
Mar de siempre,
Mar mío para siempre!

Ya no te cantaré,
Con la voz temblorosa de mis noches,
Campo de siempre;

Ahora que mi voz es profunda,
A ti solamente
Voy a cantar,
¡Maravillosa fe en la Muerte!

Te sueño, campo!
En esta primavera de colores extraños
Quisiera hundirme en tu profundo lecho
Y en tu clara esperanza!

Te sueño, campo!
Se me ilumina el alma
Al tenderte los brazos;
¡Tu recuerdo es el agua fresca y clara
En esta primavera de colores extraños!

Mi soledad
En el atardecer sin esperanza,
Está junto a tu soledad
Llorando!

Ahora sueño los otoños que vendrán,
Sin más cielo que mi fina esperanza,
Y sin más esperanza!

—Ahora sueño los otoños que vendrán...
Los de la más escondida soledad!

—Tú y yo,
Y el extraño corazón de la mar!

Y mi alegría será tu iluminado árbol;
Y mi ternura tu isla de la confianza...

—En la más escondida soledad

Tú y yo
Y el extraño corazón de la mar...

Ahora veo los otoños que vendrán...

Tú y yo;

Y siempre

En todos nuestros lejanos otoños,

Nada más que tu sombra y mi sombra

Extendidas

Sobre tristes caminos de polvo!

Veíamos cielos tristes
A la orilla de la mar...
Veíamos cielos tristes
—Ni podíamos llorar...

El agua decía promesas
A la orilla de la mar...
El agua traía promesas
Y se las volvía a llevar...

Hasta los ojos llegaban
Colores de cielo y mar...
—Pero el corazón quedaba
En cerrada soledad!

—Ahora son los cielos tristes
A la orilla de la mar...
Ahora son los cielos tristes...
Promesas vienen y van...

Pero ahora el corazón sabe
Que no tiene soledad!

Porque me traían tu sueño
Yo amé los cielos de la tarde
Y los árboles solos.

Y amé los mares en el alba
Y las barcas abandonadas,
Porque en ellas iba encontrando
Tu recuerdo!

Ya sin los cielos de la tarde
Ni los mares del alba
Te tengo!

Libre de las imágenes
Te tengo!

Porque ahora te amo
En esta soledad mía
Sin recuerdos.

Yo fuí mirando caminos
Iban al mar...
Iban al cielo...
Yo fuí buscando caminos
—Ya tengo el camino nuevo!

Yo fuí buscando caminos
Iban al mar...
Iban al cielo...
Mis ojos sólo encontraron
Quebranto eterno.

¡Ahora te ha visto mi alma
En el camino sin término!

En tus manos están mis años!

Por eso canto
Nuestra soledad segura
Y la gracia dulce de este descanso
De mi alma en tu alma...

A la sombra de tu fuerza quieta
Está mi ternura esperando...
A la sombra de tu fuerza quieta
Se extenderá el camino de mis años...

Tú eres solamente un gran silencio
Extendido a lo largo de mis días...

—De mi corazón a la mar va una música fina
—De mi corazón a la mar van corriendo mis días

A veces quiero que mi voz sea tu vaso...
A veces quiero llegar a tu oído...

¡Tú no eres más que un gran silencio
Extendido sobre todos mis días!

A todo día mi corazón y mi mano triste
Y ahora estoy sola ante el horizonte marino!

A todo día mi corazón y mi mano triste
Y todavía están pálidas las estrellas... Y el mar!

—Esta soledad de los lentos crepúsculos
Y esta hora larga que no ha de acabar!

A todo día mi corazón y mi mano triste,
Y entre dos primaveras, sola me he de quedar!

Habrá un desierto
El día en que tú te acerques!

—Estarán lejos las cosas
Y todo lo que amé, lejos...

—Tú me dirás tu secreto
¡Habrá un desierto!

—Silencio de la alta noche
Y camino sin regreso!

Habrá un desierto
El día en que tú te acerques!

Tú eras suave, mar de la Primavera,
Descanso de mis ojos tristes...

Tenías horizontes quietos
Para reposo de todos mis sueños...
Tú eras suave, mar de la Primavera...

Los colores del cielo pasaban sobre ti
Y yo los recogía en el atardecer sereno...
Los colores del cielo pasaban sobre ti...
—En ti yo recogía toda la paz del cielo.

Tú eras suave, mar de la Primavera...
Pero ahora estoy lejos:
Sólo en mi corazón, recojo toda la paz del cielo!

Entre mis días y mis noches
La mar...
—Los recuerdos y los sueños
Vienen y van...

Las sorpresas de mis ojos
No pueden quedar
—Las lágrimas silenciosas
Vienen y van...

—Solamente hay un camino
De eternidad.

¡Camino del esperar!
—Entre mis días y mis noches
La mar!

Llegas

En cada amanecer del campo,
Y le das tu pureza a las cosas
Y a la luz del paisaje.

Llegas

En cada atardecer del campo!
—Se va haciendo profundo y secreto
Tu mensaje!

¡Llegas

En las noches desiertas del campo!
Y ya eres tú, tú mismo
Transformado en la noche y el campo!

Abandonando mar y cielo
Voy a tu encuentro;
Yo sé que todo ha de traerte
A mi silencio!

A través de los días y las noches
Te espero...
Desde la clara Primavera
Hasta el otoño inmenso
Mi corazón vela...

Abandonando mar y cielo
Voy a tu encuentro;
A través de los días y las noches
Mi fe te espera.

Tú harás suave mi sueño
Cuando todas mis ramas hayan sido cortadas
Y no quede más que una
Libertad sin recuerdos...


Llegará tu silencio!
Ya mi oído
No se inclina a los días ni a las noches
Ya la última esperanza se me borra en tu cielo...

Llegará tu silencio!
Mi alma sabe que un día
Tú harás suave mi sueño...

Viento del desierto
Es mi esperanza!

Viento del desierto
Son mis palabras!

Corazón del desierto
El corazón de mi canto!



Anochece en tu corazón
Anochece...
Pero todas mis flores crecerán en tu noche.

Anochece en tu corazón!
Pero habrá estrellas
Y su luz velará nuestro sueño.

Anochece en tu corazón,
Pero mi canto
Se hará oír en tu silencio.

Anochece!

Han pasado sobre mi tus otoños
Dios mío!—
Han pasado sobre mi tus otoños...
—Maravillosas hojas han caído!

Ha pasado la última primavera...
Dios mío!
Ha pasado la última primavera...
¡Toma mi último sueño vencido!

Ahora llega sobre mi tu silencio
Dios mío!
Ahora llega sobre mi tu silencio...
—¡La última lágrima ha caído!

Mi oración está inclinada a la Muerte...
Pasan todas las albas...
Pasan todas las noches...
Pasa tu sombra lenta...

Yo estoy en la orilla inmensa,
Venciendo!
—Mi oración inclinada a la Muerte!

Entre tú y yo
Se extiende la noche inmensa;
Mis ojos buscan caminos...
—¡No los encuentran!

Entre tú y yo
Se extiende la mar inmensa;
Mar que no tiene navíos...
Mar sin puertos...

Entre tú y yo
Se extiende el amor inmenso...
Sobre la noche y el mar
El cielo nuestro...

Noche sin canción ha de llegar a paso lento...
Y días que no mirará el cielo.
Por el mar sombrío vagará mi sueño
Noche sin canción y día sin cielo!

Pero Dios pondrá su mano en mi vida
Y hará un camino para mi, con su silencio...
Todas mis penas se habrán vuelto tranquilas
Y descansarán en su recuerdo...

Así será mi hora de desesperanza
Y de extraño sosiego
—Noche sin canción
Y día sin cielo!

Nadie más que tú puede ver ^{mi} tu camino
Ni saber cómo va cayendo la noche
Sobre el polvo...
Ni como mis ramas lloran su fatiga...

Nadie más que tú, puede ver mi camino:
Arboles del otoño con su raíz hundida
En la noche... Sombras quietas
...Y a lo lejos el mar dormido...

Mi corazón calla su última pena
—Piadosamente apaga los sueños vencidos...
¡Nadie más que tú puede ver mi camino
Ni más árboles del otoño, doloridos!

Pasarán los días de la siega
Pero no han de tocarlos más manos
Seguras de que nada les lléga!

Pasarán las lluvias de otoño;
Pero estará apretada a tu muro
Mi frente;
—No podrá recibir su gracia fresca!—

Y pasarán las lunas quietas...
No las verán mis ojos
Que te buscan más lejos...

La eternidad es de mi voz solamente...
Para mi voz!
Que ha de seguir clamando
Junto a tu muro de silencio y piedra..

Así quedarán solos
Para siempre,
Mi desierta esperanza y tu Misterio!

Tu sosiego es la isla de gracia
Que me llama con su fuerza quieta
—El mar es ancho, no tiene caminos!
—Yo estoy en la orilla desierta...

Lloran mis años taciturnos
La fatiga de sus tristes inviernos
Y de las primaveras que se apagaron
Antes de decir su secreto...

Tu sosiego es la isla de gracia,
Pero antes de alcanzarla habrán muerto
Mis sueños
—¡Lámparas dormidas y quietas!

INDICE

	Pág.
Libro de la Soledad	3
Aquí está mi corazón inclinado	5
Cae tu otoño sobre mi corazón	7
No pasarás por el camino	9
Campo de la mañana me tiende	11
Yo cantaba mi esperanza	15
Estoy junto a tu corazón	15
Desde tu tan callada noche	17
Música fina y grave	19
Todas las mañanas puras	21
El mar se acerca cantando	23
En el alba nueva	25
Ya no te cantaré	27
Te sueño, campo	29
Ahora sueño los otoños que vendrán	31
Veíamos cielos tristes	33
Porq' me traían tu sueño	35
Yo fui buscando caminos	37
En tus manos están mis años	39

	Pág.
Tú eres solamente un gran silencio	41
A todo dí mi corazón y mi mano triste	43
Habrá un desierto	45
Tú eras suave, Mar de la Primavera	47
Entre mis días y mis noches	49
Llegas, en cada atardecer del campo	50
Abandonando mar y cielo	53
Tú harás suave mi sueño	55
Viento del desierto	57
Anochece en tu corazón	59
Han pasado sobre mí tus otoños	61
Mi oración está inclinada a la Muerte	63
Entre tú y yo	65
Noches sin canción han de llegar a paso lento	67
Nadie más que Tú puede ver mi camino	69
Pasarán los días de la siega	71
Tu sosiego es la isla de gracia	73



*Este libro se imprimió en el mes de
Noviembre del año 1933 en la
Imprenta Germano Uruguay,
Calle Paysandú 754-56, Montevideo*

